

LA VOCACIÓN

Pilar Pérez Bernal y María Eugenia Cotillo Pereira, HICM.

CEDIS ON LINE 9 Enero 2021

ES TIEMPO DE REGALOS:

Atrévete a abrir el gran regalo de tu vida



Presentación:

Somos Hijas del Inmaculado Corazón de María. Nuestro Instituto es conocido como Filiación Cordimariana y pertenece a la familia Claretiana, que fundó San Antonio María Claret.

Y hoy nos hemos animado a venir aquí, abriros a todos el salón de nuestra casa para que podamos abrir juntos un REGALO. El mejor regalo de nuestra vida.

Sí, es tiempo de regalos, acabamos de celebrar la Navidad donde hemos recibido el gran regalo de Dios, que es Jesús, pero seguro que también hemos recibido otros regalos, pequeños o grandes, que nos han hecho las personas que queremos. Con esos regalos a veces aciertan, a veces no ¿verdad? Pues hoy vamos a abrir un regalo que está hecho justo a la medida de cada uno, justo para mí, para ti sin margen de error...No va a haber fallo en la talla, ni en el color, ni en el estilo... porque es el regalo más grande que Dios te hace, el regalo de tu vocación, de tu lugar en el mundo.

Vamos a abrir juntos esta caja que va a estar llena de sorpresas.



-1^{er} regalo: móvil "ALGUIEN TE LLAMA"

A ver, a ver,...Anda, mira, el primer regalo un móvil...Que apropiado para el tema que nos ocupa hoy... La vocación. "La llamada". Siempre que hablo de Dios viene a mi memoria mis primeras experiencias, mis primeros encuentros con Dios y de ellos siempre surgía con fuerza una

palabra: ETERNIDAD. Sí, ya sé que parece un comienzo un poco avasallador, quizá demasiado impetuoso para este inicio pero es que hemos sido

- **Llamados desde siempre (Jr 1,5)** y es que como a Jeremías Dios me dice...“**Antes de formarte en el vientre te elegí; antes de que salieras del seno materno, te consagré.**” Antes de ser concebido ya era importante para Dios... Dios soñaba conmigo y ya se había tejido

✓ El sueño de Dios para mí.

Ah, pero... ¿Dios sueña? ¿Dios llama? ... ¡Pues sí! Cuando hablamos de llamada hablamos de una llamada especial por parte de Dios. La primera es la llamada a la vida y una vida en plenitud. **Y quizá, lo que el ser humano llamamos PLENITUD tiene que ver con la palabra VOCACIÓN.**

“Para discernir la propia vocación, hay que reconocer que **esa vocación es la llamada de un amigo: Jesús.** A los amigos, si se les regala algo, se les regala lo mejor. Y eso mejor no necesariamente es lo más caro o difícil de conseguir, sino lo que uno sabe que al otro lo alegrará.” (Christus vivit 287)

La vocación es el regalo que Jesús nos propone para encontrar la voluntad de Dios en nuestra vida.

DIOS, CUANDO AMA, NOS LLAMA. TODO SER VIVIENTE POR EL HECHO DE EXISTIR, ESTÁ llamado por Dios a ser su imagen de un modo absolutamente ORIGINAL, IRREPETIBLE. Sí, te puede parecer mentira pero Dios apuesta por nosotros tal cual somos.

Y sí, nosotros creemos que Dios que se preocupa por nosotros, que nos cuida y nos ha regalado la vida para contribuir a la construcción de su Reino.

Y es que, verdaderamente, nuestra vida cobrará su sentido pleno si hacemos con ella lo que Dios quiere, si sabemos encontrar el para qué nos quiere Dios en este mundo.

Cuando hablamos de vocación hablamos precisamente de este pensamiento providente de Dios sobre cada uno de nosotros.

El papa Juan Pablo II decía: “Desde la eternidad, desde que comenzamos a existir en los designios del Creador y Él nos quiso criaturas, también nos quiso llamados, preparándonos con dones y condiciones para la respuesta personal”.

Dios me ha habilitado para dar una respuesta y...

- ✓ **Mi historia, mis circunstancias, mis capacidades, mis deseos... signos de su llamada.** Son signos para mi vocación.

Sin embargo, muchas veces nos puede parecer que nuestra vida, nuestra familia, nuestras situaciones concretas, nuestras capacidades y deseos no le pueden interesar a Dios,... **SOMOS**

ABURRIDAMENTE NORMALES... ¿QUIÉN SE VA A INTERESAR POR NOSOTROS? más aún ¿CÓMO DIOS PUEDE INTERESARSE POR MÍ?

Dios en el Evangelio nos deja claro que a Él no se le escapa nada y que hasta los pelos de nuestra cabeza están contados. A Dios no se le escapa ni un solo detalle de nosotros. Todo lo que muchas veces nos parecen incluso “insentidos” en nuestra vida mirados con perspectiva y con “ojos de Dios”, adquieren sentido.

Además mis capacidades personales se convierten también en vehículo de la llamada de Dios. Lo más probable es que Él me haya dotado de las aptitudes, dones y talentos necesarios para responder a su llamada. Es difícil que me llame a ser sanitario si me da mucho miedo ver sangre, o que mi vocación esté relacionada con la educación si no tengo ninguna paciencia para explicar más de una vez las cosas o no me gustan los niños y jóvenes... Relee tus capacidades a la luz de la llamada de Dios, verás como lo que tú eres, así, tal cual, encaja perfectamente con los deseos que Él pone en tu corazón.... Luego, esas capacidades se irán desarrollando más y más, claro, pero como punto de partida está tu HOY real.

La palabra “vocación” puede entenderse en un sentido amplio, como llamada de Dios. Incluye la llamada a la vida, la llamada a la amistad con Él, la llamada a la santidad, etc. Esto es valioso, porque sitúa **toda nuestra vida** de cara al Dios que nos ama, y nos permite entender que nada es fruto de un caos sin sentido, sino que todo puede integrarse en un camino de respuesta al Señor, que tiene un precioso plan para nosotros. (Christus vivit 248)

Cuando el Señor piensa en cada uno, en lo que desearía regalarle, piensa en él como su amigo personal. Y si tiene planeado regalarte una gracia, un carisma que te hará vivir tu vida en plenitud y transformarte en una persona útil para los demás, en alguien que deje una huella en la historia, será seguramente algo que te alegrará en lo más íntimo y te entusiasmará más que ninguna otra cosa en este mundo. No porque lo que te vaya a dar sea un carisma extraordinario o raro, sino porque será justo a tu medida, a la medida de tu vida entera. (Christus vivit 288)



-2º regalo: paquete “PURA AVENTURA”

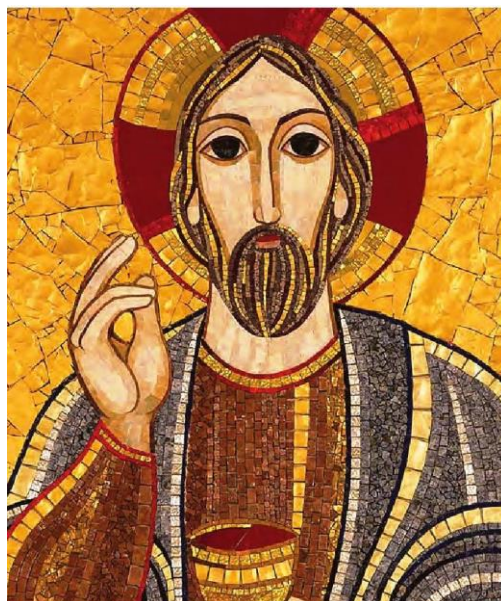
El segundo regalo que trae esta caja llena de sorpresas es una auténtica locura: Una caja de Aventura, a ver...Ufff, puedo ir a hacer escalada, puenting, rafting, submarinismo, parapente... No sé si yo me veo tan aventurera... Y esto ¿qué tendrá que ver con mi vocación?

Pues la respuesta a esta pregunta la encontramos en la Biblia, sí, sí en la Palabra de Dios misma. Porque tu vocación es la gran aventura de tu vida y no porque esté llena de deportes o actividades extremas, ni porque tengas que buscar vivir con la adrenalina al límite, sino porque responder a ella va a suponer que pones en juego todo lo que eres, que va a afectar a lo que sientes, lo que sueñas, lo que deseas... y sobre todo, te enamorará, es decir, te cogerá totalmente el corazón.

Te voy a leer un texto de un gran jesuita, Pedro Arrupe, que lo expresa de maravilla. Te invito a que pienses, mientras la leo, en tu propia vida, en dónde y en qué tienes tú puesto el corazón.

Enamórate

No hay nada más práctico que encontrar a Dios.
Es decir, enamorarse rotundamente y sin mirar atrás.
Aquello de lo que te enamores, lo que arrebate tu imaginación, afectará todo.
Determinará lo que te haga levantar por la mañana,
lo que harás con tus atardeceres,
cómo pases tus fines de semana,
lo que leas, a quién conozcas,
lo que te rompa el corazón
y lo que te llene de asombro con alegría y agradecimiento.
Enamórate, permanece enamorado, y esto lo decidirá todo.
(Pedro Arrupe)



Tu vocación es la gran aventura de tu vida, el ejemplo de Pablo (Hch 22, 3-16)

Os decía que en la Biblia encontramos muchos ejemplos de cómo encontrar tu vocación hace que vivas la aventura de tu vida. **Quizá el ejemplo más claro lo tenemos** en Pablo. Él mismo en los Hechos de los apóstoles 22, 3-16, nos cuenta cómo fue su encuentro con Jesús, como de perseguidor de cristianos pasó a ser seguidor de Cristo y apóstol. Y eso le llevó hasta el fin del mundo antiguo conocido: no dejó de viajar fundando nuevas iglesias, fue perseguido y hecho cautivo, conoció a muchísimas personas con las que creó grandes amistades... Y él mismo dijo: **“Para mí la vida es Cristo”**, porque seguir a Jesús se convirtió para él en toda su vida, en el motor, la razón, la gran aventura.

Lo mismo nos puede pasar a nosotros si descubrimos cuál es nuestra vocación, a qué nos llama Dios, cuál es el lugar que Él sueña para mí en este mundo, en la Iglesia, en la historia... Va a ser algo único e irrepetible, que solo tú podrás vivir, porque la vocación de cada uno es personal e intransferible.

¿Cómo saber si Dios me está llamando a algo concreto? ¿sobre todo cómo saber si Él me está llamando a entregarle la vida en la Vida Consagrada?

Hay una serie de rasgos que percibirás en tu vida. Se pueden dar todos, se pueden dar algunos. Probablemente vayas pasando por diferentes etapas. De nuevo será la Palabra de Dios al que nos dé luz en este recorrido:

Características de la vocación:

- **Insistencia** (1 Samuel 3, 1-21) Dios es muy insistente, porque sabe que nosotros somos huidizos. Él no tiene problema en repetirnos cuál es su sueño, cuál es su propuesta. En el primer libro de Samuel se nos cuenta cómo Dios llamó al niño Samuel mientras dormía en el templo, hasta tres veces, hasta que fue capaz de reconocer que esa voz que escuchaba era la del Señor. Quizá esto también te esté ocurriendo a ti, una idea que continuamente viene a tu mente, de forma recurrente y en los momentos más inesperados, sin previo aviso. Una idea, una inclinación, el recuerdo de un encuentro con alguien que te abrió un horizonte

nuevo: un sacerdote, una consagrada, un catequista, un amigo creyente que te habló de Jesús ... Una forma de vivir que te atrae... Quizá lleves pensando en ellos unos meses, unas semanas, unos años... Piensa en aquellos pensamientos recurrentes que vienen acompañados de paz, alegría, de apertura de horizontes.

- **Seducción** (Jr 20, 7-9) Hay una frase que nos regala el profeta Jeremías en sus confesiones que es quizá una de las claves vocacionales más claras: **“Me has seducido Señor, y me dejé seducir”**. La llamada del Señor siempre toca lo más profundo de nuestra intimidad. Él no nos propone ideas, no nos propone un programa político ni empresarial, sino una relación de amistad profunda, una relación de intimidad, una relación de amor que hará que por Él lo puedas dar todo. En esta relación será muy importante la seducción, la atracción que se descubre y se fomenta en la oración. Y es también fundamental que tú bajes las defensas y te dejes seducir, dejes que te agarre el corazón. Porque Él no obliga, solo invita, llama y espera...
- **Miedo** (Jon 1, 1-4) y **Resistencias** (Jr 1, 6), en cuanto uno descubre que el Señor ha puesto los ojos en nuestra pequeñez surgen los miedos, es casi inmediato...Nos parece que eso que se nos presenta es demasiado grande para nosotros, o que no somos dignos, o que en el camino vamos a encontrar muchas dificultades, o que nos van a rechazar y nos van a dejar solos...Tantos y tantos miedos. **También le pasó a Jonás**, si estás lleno de miedos, puedes leer su libro, son apenas dos páginas pero nos cuenta la historia de un miedica que trató de huir de la llamada de Dios y que acabó claudicando y rindiéndose y sintiendo que así su vida tenía razón de ser. Podemos también descubrir o creer que en nosotros hay limitaciones que nos hacen imposible responder, también en la Biblia encontramos muchos casos de personajes que de una u otra forma ponen resistencias a la llamada de Dios porque no se ven preparados. Por ejemplo nuestro amigo el profeta Jeremías, que le dice a Dios: **“¡Ah, Señor Yahveh! Mira que no sé expresarme, que soy un muchacho”** es una muy buena excusa, soy joven, no sé hablar, me van a tomar el pelo... Pero esas cosas a Dios no le importan mucho ¿sabes por qué? Porque la fuerza para responder no va a venir nunca de ti sino de Él. Tú solo tendrás la tarea de dejarte guiar, dejarte llevar, confiar...
- **Seguridad y promesa de la presencia** (Jer 1, 7-9; Lc 5, 10b) Y así llegamos a la última característica de la vocación, de la llamada: la seguridad que Él te dará, la promesa de que estará siempre contigo. Mira lo que le contestó a Jeremías después de que le expusiera sus inseguridades. **“Y me dijo Yahveh: No digas: «Soy un muchacho», pues adondequiera que yo te envíe irás, y todo lo que te mande dirás. . No les tengas miedo, que contigo estoy yo para salvarte - oráculo de Yahveh -. Entonces alargó Yahveh su mano y tocó mi boca. Y me dijo Yahveh: Mira que he puesto mis palabras en tu boca.”**

Le pasó a Pedro, le pasó a María...nos pasa a todos nosotros. El miedo, la duda, la inseguridad surge, pero Él siempre nos dice “No temas. Yo estoy contigo”, así, con esta promesa termina el Evangelio de Mateo: “Yo estaré con vosotros todos los días hasta el fin del mundo”.

Como curiosidad, ¿sabéis cuántas veces aparece la expresión “No tengas miedo” en la Palabra de Dios. Curioso...365, una vez para cada día del año...Sí que sabe el Señor que somos miedosos...



-3^{er} regalo: Libro autoescuela “BIENVENIDO A LA VIDA ADULTA”

Continuamos con nuestra caja de los regalos... ¡Uy! Un libro de autoescuela... Esta es la invitación primera para ingresar en la vida adulta. A los jóvenes con quienes comparto vida les encanta... Están deseando cumplir 18 años para “ser adultos” y ese primer paso para muchos de ellos es “sacar el carné de conducir”...

Acabamos de ver todas las excusas, todos los miedos y resistencias que surgen cuando uno es llamado... Pero ya nos lo dijo Jesús... “Porque muchos son los llamados pero pocos los elegidos” (Mt 22, 14)

✓ Ser elegido implica dar una respuesta. Responder es:

✓ Dejar de huir

Algunos jóvenes quizás rechazan esta etapa de la vida, porque quisieran seguir siendo niños, o desean «una prolongación indefinida de la adolescencia y el **aplazamiento de las decisiones**; el miedo a lo definitivo genera así una especie de parálisis en la toma de decisiones. La juventud, sin embargo, no puede ser un tiempo en suspenso: es la edad de las decisiones y precisamente en esto consiste su atractivo y su mayor cometido. Los jóvenes toman decisiones en el ámbito profesional, social, político, y otras más radicales que darán una configuración determinante a su existencia» También toman decisiones en lo que tiene que ver con el amor, en la elección de la pareja (Christus vivit 140)... Hay elecciones que no pueden esperar porque generan mucho estrés emocional su aplazamiento...

✓ Ser elegido implica...Comprometerte

Sin lugar a dudas el compromiso nos hace afianzar posturas y madurar nuestro sistema de valores, debo comprometerme con Jesús, con su Evangelio. He sido llamado y elegido y esto debe llevarme a un compromiso concreto desde la fe para la construcción de una sociedad nueva, a vivir en medio del mundo y de la sociedad para evangelizar sus diversas instancias, para hacer crecer la paz, la convivencia, la justicia, los derechos humanos, la misericordia, y así extender el Reino de Dios en el mundo.

Somos llamados por el Señor a participar en su obra creadora, prestando nuestro aporte al bien común a partir de las capacidades que recibimos.

✓ Ser elegido requiere... Cerrar puertas

A veces nosotros mismos nos ponemos piedras en el camino para poder tomar decisiones y decisiones que verdaderamente hagan latir nuestro corazón al ritmo del corazón de Dios... Tomamos decisiones pero nos guardamos un as en la manga por si algo

saliera mal... Dejamos puertas abiertas que tendríamos que cerrar para poder optar con todas las posibilidades de éxito. Cerrar puertas es, en definitiva, reconocer para qué estoy hecho, para qué paso por esta tierra, cuál es el proyecto del Señor para mi vida. Él no me indicará todos los lugares, los tiempos y los detalles, que yo elegiré prudentemente, pero sí hay una orientación de mi vida que Él debe indicarme porque es mi Creador, mi alfarero, y necesito escuchar su voz para dejarme moldear y llevar por Él. Entonces sí seré lo que debo ser, y seré también fiel a mi propia realidad.

✓ Ser elegido te lanza a ...Mirar más allá de ti mismo

Para cumplir la propia vocación es necesario desarrollarse, hacer brotar y crecer todo lo que uno es. No se trata de inventarse, de crearse a sí mismo de la nada, sino de descubrirse a uno mismo a la luz de Dios y hacer florecer el propio ser: «En los designios de Dios, cada hombre está llamado a promover su propio progreso, porque la vida de todo hombre es una vocación». Tu vocación te orienta a sacar afuera lo mejor de ti para la gloria de Dios y para el bien de los demás. (Christus vivit 257)



-4º regalo: Un pijama “DE MIS SUEÑOS Y DESEOS A LOS SUEÑOS Y DESEOS DE DIOS”

Venga, voy a seguir sacando regalos de mi caja de sorpresas... A ver, a ver... ay, madre, un pijama, pues es un regalo que de primeras no suele hacernos mucha ilusión, y sin embargo, es un regalo que nos ayuda mucho a dormir bien y eso nos ayuda también a soñar. Y los sueños nos pueden abrir grandes horizontes... ya sabéis, yo sigo con mis amigos de la BIBLIA: José, san José, por ejemplo, tuvo algunos sueños muy interesantes en los que Dios le dio claves muy importantes para su vida: que aceptara a María como esposa, que escapara de Herodes yéndose a Egipto... Y es muy curioso como hoy en día muchas conversiones de personas pertenecientes a la religión musulmana se han dado a través de sueños en los que el Señor se manifiesta y llama.

Y es que soñar es importante y soñar a lo grande pero... **¿Sabéis cuál es la clave de la felicidad? ¿sabéis cuál es la clave para responder a nuestra vocación?** Cambiar radicalmente nuestra perspectiva vital, pasar de mis sueños y mis proyectos, a fiarme y confiar en los sueños y los proyectos de Dios para mí. Y esto porque:

- **Dios quiere mi felicidad**, esto es algo clarísimo. Dios no viene a nuestra vida para quitarnos cosas, para alejarnos de la gente a la que queremos, para quitarnos nuestros hobbies y aficiones. Hay gente que cree que Dios es una especie de aguafiestas y que todo lo que tienen que ver con Él tiene un tinte serio, aburrido y antiguo. Nada más lejos de la realidad, Dios es pasión, energía, alegría, plenitud... Nadie va a colmar tu vida como lo puede hacer Él, nadie va a dar respuesta a tus preguntas más profundas como lo puede hacer Él...
- Sin embargo, llegados a este punto es importante que demos un paso más y nos preguntemos: **La finalidad de mi vida ¿es mi felicidad? ¿es mi autorrealización?** Así nos lo venden continuamente en nuestra sociedad ¿verdad?, frases como “porque tú lo vales”, “el

centro eres tú”, “lo importante eres tú”, “hay que querer a sí mismo”... están a la orden del día y aunque pueden tener parte de verdad porque una sana autoestima está claro que es importante, el centro de nuestra vida no puede ser la búsqueda continua de MI yo, de MI felicidad, de MI autorrealización...

- El resultado de vivir desde esas claves será solo un enorme **poso de insatisfacción**, un enorme vacío, un enorme hueco en el centro mismo de nuestro pecho... ¿sabéis por qué? Porque estamos hechos para entregar la vida, estamos hechos para darnos, para servir, para buscar la felicidad de los que nos rodean, estamos hechos para amar...
- Así que tú decides, pero que sepas que **TODO SE JUEGA EN LA ENTREGA**, y en la entrega muchas veces de cosas muy pequeñas, de detalles, de gestos cotidianos en los que salimos de nosotros mismos y que van haciendo de nuestra vida un camino sembrado de pequeños “síes” que nos preparan para poder dar el gran sí de nuestra vida, el Sí al sueño de Dios. Atrévete a decirle muchas veces a Dios, cada día antes de dormirte quizá: “Señor Jesús, ¿qué quieres de mí? ¿cuál es tu sueño para mí?” Él responderá no lo dudes.

- **-5ª brújula CONCLUSIÓN “CLAVES PARA PONERTE EN CAMINO”:**



Todavía queda un regalo en nuestra caja de sorpresas...es ya el último, así que creo que va a tener sabor a conclusión... Vamos a ver... OOhhhh, es una brújula, pues sí, es algo muy necesario para poder empezar este decisivo camino de la búsqueda de nuestra vocación. Una brújula nos señala siempre el norte, estos últimos consejos que os vamos a dar os señalarán también hacia el Norte de nuestra vida, que el Señor

Jesús y nos DARÁN CLAVES PARA PONERNOS EN CAMINO.



1º consejo: Hazte preguntas

Cuando se trata de discernir la propia vocación es necesario pararse y hacerse preguntas, preguntas serias, preguntas que requerirá valor por tu parte para responder... Preguntas que no deben ir encaminadas a saber dónde voy a ganar más dinero o a ser más famoso, o dónde voy a ser más valioso o admirado, o dónde puedo conseguir más con menos esfuerzo. Sino que debes preguntarte cosas como:

- ¿Quién soy yo en realidad? ¿qué me hace feliz? ¿qué mueve y conmueve mi corazón? ¿conozco lo que me alegra o entristece? ¿dónde puedo ser más útil en el mundo, en la Iglesia? ¿conozco mis capacidades, mis puntos fuertes y débiles y dónde podría, tal como soy, dar lo mejor de mí para otros? Si fuera mi último día de vida ¿cómo me gustaría haber vivido?



2º consejo: Te invito a que reces

Es quizá el consejo más importante que te vamos a dar hoy. Como la vocación es cuestión de amor, de respuesta personal a una llamada personal. Como es cuestión de amistad, de relación, de ESTAR con Jesús en lo bueno y en lo malo, entonces, está claro que solo podrá funcionar si dejas que sea Él el que me

hable, me explique, me agarre el corazón, me quite los miedos y me lance a responder. Necesitarás escuchar muchas veces su llamada, no solo una. En realidad necesitamos escucharla todos los días de nuestra vida y eso solo se consigue parándonos y pasando tiempo gratuito con Él.

- Busca un lugar tranquilo. Puede ser en tu casa o en una iglesia cercana. Si es en tu casa, te invito a que lo prepares: una vela, una luz indirecta, una imagen de Jesús o de María...que te hagan sentir que es un tiempo especial en un espacio especial. Y habla con Él como con un amigo. Tu mejor amigo.

- Participar en la Eucaristía con frecuencia será también una muy buena idea. Reorganiza tus prioridades en torno a esta búsqueda del sentido de tu vida.



3º consejo: Busca a alguien que te acompañe

No debes hacer este camino en solitario, es fácil autoengañarse, es fácil también cansarse o meterse en bucles que no llevan a ninguna parte. Busca una persona de tu confianza que sepas que puede serte de ayuda en este terreno: un sacerdote, un consagrado, un catequista... Habla con ella con sinceridad, te irá dando luz sobre lo que le vas mostrando y seguro que te dará buenos consejos de por dónde caminar. Si ya tienes clara alguna forma de vida que te atraiga, yo te aconsejo que hables con alguien de esa forma de vida, será quien mejor te pueda entender.



4º consejo: Pon tu aventura en manos de María

Y ¿qué te va a decir una Hija del Inmaculado Corazón de María? Que no hay mejor ayuda, confidente, guía...que Ella, que María. Pon tus inquietudes en su Corazón de Madre, Ella está deseando acogerte, escucharte, acompañarte y ponerte en contacto con su Hijo, Jesús.

No sé si conoces o rezas alguna vez la oración de la Salve, es una oración en la que la Iglesia desde hace muchos siglos ruega, implora, pide ayuda a María.. Una de las frases de esta oración creo que es un ruego que tú, que estás en búsqueda, puedes repetirle a María cada día. “Muéstranos a Jesús”, “muéstrame a Jesús”...Ya lo hizo desde el mismo día que nació, lo cogió en brazos y se lo mostró a los pastores, a los Magos, a Simeón y Ana...Porque María siempre ha sabido que Jesús no era suyo, era para nosotros, por eso hoy sigue mostrándonos a su Hijo, cada día nos extiende los brazos con Jesús en ellos y nos dice: **“Tómalo, es tuyo”**...
¿Qué vas a hacer tú con este inmenso regalo?

- **Párate ahora un momento, cierra los ojos y pídele a Ella con calma: “Madre, muéstrame a Jesús”**

- Terminamos con unas palabras del Papa Francisco, en la exhortación *Christus vivit*, que hoy van dirigidas directamente a ti que nos estás escuchando:

“El regalo de la vocación será sin duda un regalo exigente. Los regalos de Dios son interactivos y para gozarlos hay que poner mucho en juego, hay que arriesgar. Pero no será la exigencia de un deber impuesto por otro desde afuera, sino algo que te estimulará a crecer y a optar para que ese regalo madure y se convierta en don para los demás. Cuando el Señor

suscita una vocación no sólo piensa en lo que eres sino en todo lo que junto a Él y a los demás podrás llegar a ser.”

- Ahora podrás ver dos breves testimonios de personas que han encontrado su lugar, que han respondido a la llamada de Jesús y lo han hecho desde la consagración en un Instituto Secular. Mientras, podrás enviar tus preguntas para que te respondamos, no te quedes con dudas o con algo que decir... A la vuelta de los testimonios nos vemos para responder a todo lo que queráis.